

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
FACULTAD DE TECNOLOGÍA DE LA SALUD
“JULIO TRIGO LÓPEZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

LA FORMACIÓN DE TECNÓLOGOS DE LA SALUD: UN RETO PARA LA UNIVERSIDAD MÉDICA.

Por:

Lic. Gladys de la C. Castillo Gil¹, Tec. Clara Katiuska Prieto Díaz¹ y Lic. Nyurka Castillo Albalat¹

1. Licenciada en Educación. Instructora. Facultad de Tecnología de la Salud. “Julio Trigo López”.

Descriptor DeCS:

ESTUDIANTES DEL AREA DE LA SALUD
EDUCACION MEDICA
EDUCACION PROFESIONAL

Subject headings:

STUDENTS, HEALTH OCCUPATIONS
EDUCATION, MEDICAL
EDUCATION, PROFESSIONAL

Bajo el precepto martiano: “Ser cultos para ser libres”, la Revolución se empeñó en ofrecer oportunidad de estudios a todos los cubanos.

La hazaña de la alfabetización cambió el rumbo del desarrollo educacional en Cuba, marcó la partida hacia los avances que hoy prestigian a nuestro país y nos dio la posibilidad de ofrecer nuestras experiencias para solucionar los problemas educacionales que el mundo enfrenta¹.

Cuba se destaca hoy por tener el mayor número de docentes per cápita, y se enfrenta a universalizar la enseñanza. Este proyecto pone al hombre como centro de las necesidades de desarrollo del país. El Estado ha puesto a disposición de los jóvenes sin vínculo docente o laboral los “Programas emergentes de la Revolución” y les ha garantizado a estos y a los demás que lo deseen, la continuidad de estudios, diseñando modalidades flexibles de currículo, formando hábitos laborales y desarrollando sus cualidades personales de organización, responsabilidad, voluntad, tesón, sacrificio, expresadas mediante la consagración al trabajo y la dedicación al estudio².

La carrera de Tecnología de la Salud, con sus 21 perfiles de salida, es un diseño novedoso entre los programas de la Revolución. Su instauración es un reto para la Universidad Médica, que lleva a rango de Facultad a los Politécnicos de la Salud y convierte este nuevo modelo pedagógico en un amplio espectro profesional dentro de los estudios superiores establecidos en Cuba³.

El nuevo modelo pedagógico de formación, puesto en práctica en nuestra provincia en el curso 2003-2004, ha sido estructurado sobre la base de las posibilidades reales de nuestro sistema educativo, aprovecha toda la infraestructura ya creada por la Revolución en los diferentes territorios e implica una perspectiva de alta racionalidad en el uso de los recursos humanos y materiales básicos requeridos⁴. El mismo está constituido por tres ciclos que conforman tres niveles de salida intermedios:

- Un primer ciclo o Ciclo Básico, que se desarrolla de forma intensiva y a dedicación completa. Los estudiantes que aprueben todas las disciplinas, asignaturas, estancias y rotaciones, culminan con un certificado de Técnico Básico, que les permite su ubicación laboral³.

- Un segundo ciclo o Ciclo Técnico, se desarrolla desde los servicios donde laboran en forma de encuentros semanales o quincenales; además, se realizan períodos intensivos al finalizar cada semestre. Los estudiantes que culminan con resultados satisfactorios obtienen un certificado de Técnico Superior, lo que les garantiza su ubicación definitiva en el Sistema Nacional de Salud (SNS), si no desean continuar estudios³.
- El tercer ciclo o Ciclo Profesional se desarrolla desde los servicios donde laboran, y comprende dos etapas: la primera se efectúa en forma de encuentros semanales o quincenales y períodos intensivos al finalizar cada semestre; la segunda, denominada práctica preprofesional, se realiza presencialmente a tiempo completo. Los estudiantes que obtengan resultados satisfactorios culminan con un título de Licenciado en Tecnología de la Salud, en una rama o perfil específico³.

Este nuevo modelo es flexible, porque se adapta a diversas situaciones laborales, particularidades territoriales y al ritmo individual de aprovechamiento académico del estudiante; además, favorece la organización y desarrollo del aprendizaje; está centrado en el estudiante, porque este es capaz de asumir de modo activo su propio proceso de formación, con actividades presenciales sistemáticas que posibilitan, en función del tiempo disponible, que los profesores los guíen; asimismo, el modelo concibe el aprendizaje como un sistema de actividades presenciales bajo la dirección de profesores y tutores; cada estudiante, al concluir el primer ciclo, es atendido en su lugar de ubicación por un tutor, quien de manera individualizada lo asesora, guía y ayuda en los estudios universitarios; contempla, además, el estudio independiente y utiliza los materiales didácticos concebidos para cada programa, así como los servicios de información científico-técnica y docente que se ofrecen, en dependencia de los recursos informativos disponibles en el territorio y de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes³.

La aplicación del nuevo modelo pedagógico en las ciencias médicas significa un cambio completo en la concepción de la formación de las carreras técnicas y de licenciatura, y garantiza el proceso continuo de formación y calificación de estos profesionales⁴.

Entre los retos que tiene la Universidad Médica para enfrentar los nuevos conceptos, se halla continuar ampliando el acceso a los estudios superiores con su enfoque sostenible, hasta lograr que todo el que desee estudiar una carrera de las ciencias médicas y reúna los requisitos para ello, pueda hacerlo, y que esto contribuya sustancialmente a la formación de una cultura general integral de la población; además, se hace vital una transformación profunda en el modo de pensar y una mayor preparación del claustro universitario, que permita ejercer con mayor eficacia la maestría pedagógica, en función del estudiantado que hoy arriba a nuestras aulas por diferentes vías y nos compromete a lograr de ellos lo que espera y exige nuestra sociedad⁵.

Hoy, la matrícula en la Universidad Médica supera las mayores alcanzadas en toda su historia, con la diferencia de que anteriormente los ingresos estaban estructurados sobre un modelo tradicional de formación, mientras que hoy todo el país se convierte en una gran universidad, lo que asegura la sostenibilidad de tales crecimientos; además, una gran parte de esa matrícula se forma en las sedes universitarias municipales; esto constituye otro de los retos, pues se trata de llevar la universidad a todos los rincones del país, pero con la calidad requerida; para lograr esto, se hace imprescindible cambiar la manera de entender la universidad y su misión, fortalecer la labor educativa y político-ideológica en la formación de los estudiantes, desde la nueva perspectiva de la universalización, es decir, lograr la plena integración de todos los factores del territorio, como elemento clave del éxito⁴.

La estrategia de la universalización de la educación superior y la aplicación del nuevo diseño curricular para la formación de los Tecnólogos de la Salud en la Universidad Médica, constituye una labor revolucionaria, carente de antecedentes, sin paralelos en otras partes del mundo⁶.

Referencias bibliográficas

1. Castro Ruz F. No hay tarea más urgente que crear una conciencia universal. Granma. 2003 Sep 2; (col.1-2).
2. Ríos Jáuregui I, León Moya H. Una proeza del pueblo y de la revolución. Granma. 2004 Sep 7; (col. 2).

3. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Proyecto de instrucción. La Habana: MINSAP; 2004.
4. Informe a la asamblea nacional del poder popular. Universalización de la Universidad. La Habana; 2004.
5. De la Osa JA. Programas han superado las expectativas. Granma. 2004 Sep 10; Secc. Educación. (col. 3-4).
6. Mayoral MJ. El contraste entre la luz y las tinieblas. Granma. 2004 Jul 3; (col. 1-2).